



FUENTE: OCEC-UDP

LA TERCERA

LT

Estudio estima que una salida masiva de migrantes venezolanos podría reducir hasta 3% la fuerza laboral en Chile

El supuesto es que, tras la salida de Nicolás Maduro de la presidencia de Venezuela, una proporción de los ciudadanos de ese país que viven en Chile podrían emigrar de regreso a su nación, generando un impacto en el mercado laboral, dada la alta presencia de trabajadores de ese país en Chile.

Eso es lo que precisamente busca analizar el Observatorio del Contexto Económico (OCEC-UDP), quienes profundizaron en el peso que hoy tiene los venezolanos en el mercado laboral.

Lo primero que se menciona es que las cifras muestran que, al trimestre septiembre-noviembre de 2025, la fuerza laboral venezolana fue de 510.740 personas, con lo que representaron el 5% de la fuerza laboral total en Chile. Hace 8 años, en el trimestre septiembre-noviembre 2017 la fuerza laboral de nacionalidad venezolana representaba sólo el 0,4% de la fuerza laboral total.

Entre 2018 y 2021 esa proporción subió rápidamente, ubicándose en 5% en el trimestre septiembre-noviembre 2021. "Se alcanzó un valor máximo de 5,6% en los trimestres octubre-diciembre 2022 y febrero-abril 2025. De esta manera, en los últimos 4 años el peso de la fuerza laboral venezolana ha tendido a estabilizarse en torno al 5% de la fuerza laboral total", resalta el informe realizado por el director del

La fuerza laboral venezolana en Chile la integran cerca de 510 mil personas y representan el 5% de la fuerza laboral total del país. El retorno a su país de un 60% implicaría una baja de 3 puntos porcentuales de ese indicador. Un estudio de la OCEC-UDP mide el impacto en empleo y subempleo, pero aclara que existen factores amortiguadores, sobre todo por un regreso gradual y no abrupto. La ocupación con mayor presencia de venezolanos es en servicios de delivery.

CARLOS ALONSO



OCEC-UDP, Juan Bravo.

Otro indicador que se destaca es que la tasa de participación laboral de la población venezolana se ubicó en 84,5% al trimestre septiembre-noviembre 2025, cifra muy superior a la tasa de participación laboral a nivel general de 61,9% y al 60,3% de la población de nacionalidad chilena. De hecho, se enfatiza que la tasa de participación laboral de la población de nacionalidad venezolana ha sido persistentemente superior a la de la población de nacionalidad chilena.

Los ocupados venezolanos viven principalmente en la zona central del país, con una fuerte concentración en la región Metropolitana, en donde vive el 68,1% de ellos. El 84,5% de los ocupados venezolanos vive en las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins o Maule. Las cifras al trimestre septiembre-noviembre 2025 muestran que el 74,5% de los ocupados venezolanos vive hace 5 años o más en Chile.

Los ocupados de nacionalidad venezolana tienen una mayor inserción que lo observado a nivel general en ramas como comercio (26,1%); alojamiento y servicios de comida (11,6%); industria manufacturera 9%; otras actividades de servicios 8,7%; transporte y almacenaje con 8,1% y construcción con 7,6%.

Si bien los venezolanos tienen una alta tasa de empleabilidad, las cifras al trimestre septiembre-noviembre 2025 revelan que el 38,8% de los ocupados de nacionalidad venezolana estaba subempleado. Esta

cifra es muy superior a la tasa de subempleo de 20,5% observada a nivel general y al 19,5% observado entre los ocupados de nacionalidad chilena.

Al desglosar a los subempleados de nacionalidad venezolana según modalidad de subempleo, se observa que éste obedece fundamentalmente a subempleo por calificaciones.

Así, si se considera únicamente el subempleo por calificaciones, las cifras dan cuenta que este fenómeno afecta desproporcionadamente a los ocupados con educación superior completa de nacionalidad venezolana. En efecto, al trimestre septiembre-noviembre 2025 el 68,3% de los ocupados con educación superior completa de nacionalidad venezolana está en subempleo por calificaciones, cifra muy superior al 36% observado entre los ocupados con educación superior completa a nivel general y al 32,9% entre los ocupados con educación superior completa de nacionalidad chilena.

Al mismo tiempo, la tasa de ocupación informal de los ocupados venezolanos al trimestre septiembre-noviembre 2025 fue menor que la observada a nivel general, la cual se ubicó en 26,6%. "En el segmento de venezolanos el modesto aumento anual del empleo formal no logró compensar la caída del empleo informal, lo que se tradujo en una disminución del empleo de venezolanos", subraya el informe.

Impacto en el mercado laboral

La emigración de una porción de la población venezolana tiene efectos negativos y positivos en el mercado laboral.

Un primer efecto es una reducción de la fuerza laboral y, por ende, una disminución de la oferta de trabajo, al haber menos personas que estén disponibles para prestar sus servicios de trabajo en el mercado laboral.

En ese sentido, Bravo señala que "la magnitud de la disminución de la fuerza laboral dependerá de qué porcentaje de venezolanos decida emigrar de Chile. Si bien esta cifra es altamente incierta, existen algunos antecedentes que pueden darnos luces al respecto".

Un antecedente que puede ayudar a estimar qué porcentaje de la fuerza laboral venezolana puede emigrar de Chile es la situación laboral que enfrentan. Se espera que quienes se encuentran en situaciones de desempleo o insertos en empleos de mala calidad sean más propensos a irse en comparación a quienes no están en dichas situaciones.

Así, de acuerdo a este análisis, el 58,7% de la fuerza laboral venezolana está en situación de exclusión o precariedad laboral, ya sea por el desempleo, el subempleo o ejercer una ocupación informal. Por ello, según Bravo "tomando los antecedentes anteriores es un supuesto razonable que en torno al 60% de la fuerza laboral venezolana podría emigrar de Chile en el corto plazo si la situación en Venezuela muestra una mejoría relevante".

Así, un primer impacto de una salida masiva de venezolanos se reflejaría en la fuerza laboral venezolana. Como hoy representan el 5% de la fuerza laboral total, si se fuera

de Chile el 60% de la actual fuerza laboral venezolana, la fuerza laboral total caería en 3%, todo lo demás constante.

Otro efecto que generaría es en el consumo de bienes y servicios. "Al emigrar, se reduce esa demanda por bienes y servicios y junto con ello se reduciría la demanda por trabajo, al ser ésta una demanda derivada", puntualiza el economista.

Entre las ocupaciones que podría enfrentar una mayor escasez están la de conductores de motocicletas, donde el 61,1% de quienes se desempeñan en esa ocupación son venezolanos. Esta ocupación se asocia en forma importante a los servicios de delivery. Otras ocupaciones en donde se observa una elevada inserción de venezolanos son variopintas, entre ellas, limpiadores de vehículos (24,9%); bomberos de gasolineras (21,3%); recepcionistas de hoteles (20,4%); Mecánicos y reparadores en electrónica (18,4%); Cosmetólogos y especialistas en tratamiento de belleza (17,6%) y garzones de mesa (17,6%).

En el lado positivo que resalta el informe es que, si un elevado porcentaje de los actuales ocupados deja esos empleos, quienes sigan ejerciendo esas ocupaciones, que en su mayoría son independientes, verían una mayor cantidad de clientes a servir, lo que generaría un efecto al alza sobre los ingresos laborales, puesto que, en definitiva, los independientes que ejercen la misma ocupación compiten por la clientela.

"Quienes trabajan en aplicaciones de reparto como independientes podrían ver un mayor pago por dichos servicios ante una mayor escasez de repartidores y además acceder a un mayor número de clientes. Esto podría atraer a nuevos entrantes a esas ocupaciones, al aumentar los ingresos esperados", mencionó Bravo.

Otro ejemplo que entrega Bravo es en el caso de ocupaciones que se ejercen mayoritariamente bajo subordinación, los empleadores podrían enfrentar escasez, lo que podría implicar que algunas personas que están en el desempleo logren ser contratadas. También podría verse un traslado desde empleos dependientes informales (donde el empleador no paga las cotizaciones de salud o pensión) a dependientes formales, en la medida que los empleadores requerirán mejorar las condiciones laborales para atraer personas en ocupaciones en donde estén enfrentando escasez.

El informe señala que otro efecto positivo es que podría haber una leve disminución de la tasa de subempleo, debido a que esta comunidad tiene una prevalencia de este fenómeno considerablemente mayor a lo observado a nivel general y a que, precisamente, quienes están en este tipo de situaciones son uno de los segmentos de la fuerza laboral venezolana que tendría una mayor propensión a emigrar.

El estudio enfatiza que para la ocupación informal los impactos de una eventual emigración venezolana, deberían "ser muy pequeños". Esto, porque si bien quienes están en un empleo informal podrían tener una mayor propensión a emigrar de Chile, "es clave considerar que en la actualidad la tasa de ocupación informal de los ocupados venezolanos es menor al nivel general".



Impacto en el mercado laboral

La emigración de una porción de la población venezolana tiene efectos negativos y positivos en el mercado laboral.

Un primer efecto es una reducción de la fuerza laboral y, por ende, una disminución de la oferta de trabajo, al haber menos personas que estén disponibles para prestar sus servicios de trabajo en el mercado laboral.

En ese sentido, Bravo señala que "la magnitud de la disminución de la fuerza laboral dependerá de qué porcentaje de venezolanos decida emigrar de Chile. Si bien esta cifra es altamente incierta, existen algunos antecedentes que pueden darnos luces al respecto".

Un antecedente que puede ayudar a estimar qué porcentaje de la fuerza laboral venezolana puede emigrar de Chile es la situación laboral que enfrentan. Se espera que quienes se encuentran en situaciones de desempleo o insertos en empleos de mala calidad sean más propensos a irse en comparación a quienes no están en dichas situaciones.

Así, de acuerdo a este análisis, el 58,7% de la fuerza laboral venezolana está en situación de exclusión o precariedad laboral, ya sea por el desempleo, el subempleo o ejercer una ocupación informal. Por ello, según Bravo "tomando los antecedentes anteriores es un supuesto razonable que en torno al 60% de la fuerza laboral venezolana podría emigrar de Chile en el corto plazo si la situación en Venezuela muestra una mejoría relevante".

Así, un primer impacto de una salida masiva de venezolanos se reflejaría en la fuerza laboral venezolana. Como hoy representan el 5% de la fuerza laboral total, si se fuera